

LAS CHICAS DEL TIEMPO





Erase una vez la historia de tres hermanas Camilia, Julia y Marta Escobar Sánchez. Estaban en busca de indicios para entender la extraña muerte de sus padres. Esta historia pasó en la Edad Media en España cerca de la ciudad de Sevilla.

La primera hermana, Camilia Escobar Sánchez tenía dieciséis años y era una chica bastante, inteligente y que tenía una buena predisposición para el pensamiento. Su carácter era bastante sencillo, era amable, discreta, superdotada, concentrada y escuchaba a los demás. Físicamente era alta con ojos azules y su pelo era rubio, corto y ondulado. La segunda hermana se llamaba Julia y tenía diecisiete años. Ella era la mayor de las tres hermanas. Ella era alta, tenía ojos verdes y tenía el pelo moreno y liso. En cuanto a sus cualidades, era deportista, divertida, determinada y valiente. Pero a veces era demasiado franca, lo que podía herir a sus hermanas. Ella también tenía un rasgo guerrero. Por fin la tercera hermana, Marta Escobar Sánchez tenía catorce años, era de talla mediana, tenía los ojos verdes y su pelo era moreno y liso. Era sociable, divertida y muy parlanchina. También, era ingeniosa, protectora y manipuladora con los desconocidos.



La madre de las tres hijas tenía treinta y ocho años y se llamaba María. Era muy alta, morena con cabello ondulado y ojos verdes. Tenía un carácter fuerte porque no cedía nunca, disfrutaba mucho cuidando a sus tres hijas y pasando tiempo con ellas. El padre se llamaba Julián y tenía cuarenta y un años. Se llevaba bien con todo el mundo y no tomaba iniciativas. Era de estatura media con cabello castaño y tenía pecas, era de tipo estricto y muy tranquilo pero mandón con sus hijas para que tengan buena educación.



Julián y María se fueron a la cama después de sus tres hijas "buenas noches chicas". "Buenas noches Mama y Papa" dijeron Julia, Camilia y Marta, que no tardaron nada en dormirse.

De repente, los padres de las chicas oyeron un ruido proveniente del jardín, los padres inicialmente pensaron que seguramente era un animalito como un conejo el que iba a picar lechugas de la huerta, pero el ruido venía de detrás de la puerta. La madre miró por la ventana y vio a varios soldados.

Sabían los dos lo que iba a pasar, la madre corrió hacia la habitación de sus hijas y la cerró con llave, ella tomó una espada como su marido.

Los soldados rompieron la puerta y los padres no pudieron competir con el número que estaban, pero el padre, espada en mano, golpeó a un soldado en el hombro.

Luego María y él comenzaron a correr hacia el bosque que estaba cerca para huir de sus enemigos ...



Las aventuras de Camilia, Julia y Marta empiezan en una caverna donde las chicas solían reunirse a menudo para charlar juntas. Camilia estaba mirando a su alrededor sin ver nada por la oscuridad cuando de repente sintió algo debajo de su mano. Llamó a Julia y Marta y juntas, descubrieron que la cosa era en realidad una caja de madera, que parecía muy antigua. La abrieron y, de repente, apareció un hada benévola : les explicó que abriendo la caja mágica, se habían involucrado en un juego que les permitirá encontrar indicios sobre la muerte de sus padres. Estaban asustadas, pero decidieron caminar para intentar salir de esta caverna: el hada recitó una fórmula mágica y las chicas fueron teletransportadas a otro lugar, que les pareció ser un laberinto. Vieron a dos soldados que vigilaban torres en un paseo de ronda de un castillo, azul por completo. Para poder pasar, tuvieron una idea : la de provocar una riña entre los dos para continuar su camino sin ser vigiladas.

-« ¡Buenas tardes señor ! Hace mucho tiempo que estoy buscando a usted ! Pero no imaginaba que usted era tan alto ».

-« Es verdad que soy muy alto. ¿Pero por qué me estabas buscando ? »

-« ¡Para darle ánimo a usted por supuesto ! »

-« Lo siento, no entiendo... »

Marta parecía sorprendida

-« ¿Qué? ¿No sabe usted? Al otro guardia le parece que usted es muy bajito, le provocó a usted en duelo. Usted se negó a luchar... no pensaba esto de usted.

- ¿Cómo? ¡No sabía esto ! ¡ Voy inmeditamente a luchar contra él !

-« Voy a decírselo»

Con él otro guardia, Marta puso una cara de susto.

-« ¡Rápido ! ¡ Tenemos que hacer rápido ! »

-« ¿Lo siento, puede usted repetir? »

-« ¡ El otro guardia, viene ahorita mismo ! »

Era verdadero que el otro guardia llegaba.

-« ¡Va a matar a usted! » gritó Marta

El primer guardia gritó:

"¿Me provocas en duelo, y piensas que soy muy bajito? ¡Vamos a ver si piensas siempre esto luego!"

Las hermanas corrieron hacia la puerta.

"¿Qué? Pero si no me provocaste en duelo, entonces..."

Los guardias se miraron a los ojos pero entendieron que las chicas habían aprovechado su riña para pasar al castillo...

Ellas siguieron caminando en los pasillos para que los guardias no pudieran juntarlas, pero no sabían que un poco más lejos, había dos perros hambrientos que empezaban a olerlas :

« No sé por qué, pero tengo la impresión de que alguien nos sigue» dijo Marta.

Oyeron ruidos. De repente, los dos perros se arrojaron sobre las tres chicas que empezaron a gritar, asustadas. Valientemente, Julia protegió a sus hermanas y luchó contra los perros que se fueron.

Las tres chicas vieron un letrero que decía que si lograban atravesar el laberinto, podrían viajar hacia el futuro o hacia el pasado. También estaba escrito en qué consistía la prueba: había que darle la vuelta al laberinto, encontrar la totalidad de las enigmas, y resolverlas en tiempo limitado si querían salir del juego.

Camilia empezó a estar nerviosa : sabía que como sus dos hermanas ya habían actuado, le tocaba a ella resolver la próxima misión. Para la primera enigma, Camilia tenía que traducir una frase en latín, que le diría cómo habían fallecido sus padres : « Parentibus mortuus est in tragedium. », que en castellano quiere decir : « Vuestros padres murieron en circunstancias graves. ». Mientras que para la segunda enigma, tenía que resolver varios rompecabezas: para este enigma, había que colocar varias piezas de madera en buen orden, y una vez logrado, le daba el primer indicio, la fecha precisa de la muerte de sus padres : el 6 de julio de 1569. En cambio, para la segunda, era un rompecabezas con formas geométricas que una vez ensambladas formaban la hora de la muerte : a las nueve menos cuarto de la noche. Como Camilia era muy inteligente, logró hacerlo todo en menos de diez minutos. Mientras tanto, Julia y Marta encontraron indicios sobre la muerte de sus padres, pero no bastante para entender su muerte muy extraña... Acaso encontrarían otros indicios en otra prueba, ¿Quién sabe ?



El hada las telepropulsó a otro lugar: las tres chicas, Camilia, Julia y Marta llegaron a una selva. Caminaban y a lo lejos vieron a una bruja. Se fueron a verla y Marta probó manipularla excepto que no lo logró y la bruja se dio cuenta. Entonces, la bruja, que se llamaba Malfaya, dijo : « voy a mataros ». Después de esta frase, Julia decidió luchar contra ella, pero Camilia puso una condición, y dijo : « la que va a perder se convertirá en la esclava de la ganadora ». La batalla se anunciaba difícil, pero Julia estaba determinada. De repente, la bruja lanzó un relámpago mágico muy rápido. Julia lo esquivó de poco y corrió hacia la bruja. La golpeó violentamente, pero ella lanzó otra vez un relámpago, y Julia no pudo esquivarlo esta vez. Entonces la bruja empezó a dominar la lucha. Camilia y Marta estaban asustadas. Pensaron mucho para encontrar una solución y ayudar a su hermana y se fueron a tomar hielo para hacer un espejo. Mientras la bruja, muy distraída, lanzaba un último relámpago, Marta y Camilia lanzaron el hielo y el relámpago se volvió hacia la bruja, que cayó al suelo. Julia corrió otra vez hacia ella, y esta vez, ganó la batalla. La bruja reconoció su derrota y las chicas pidieron indicios sobre la muerte de sus padres. La bruja contestó : « Puedo ver el futuro y el pasado, pero debéis encontrar los indicios solas. Vayan a la derecha y vuelvan cuando necesitarán mi ayuda ».



La oscuridad era casi total y vieron un monstruo con dos cabezas. Ellas se escondieron y luego vieron una señal que les explicaba que ellas deberían matar el monstruo que se llamaba Arión para tener un indicio en la muerte extraña de sus padres, inscrito en un pergamino engachado a su collar alrededor de su cuello..

El monstruo era muy impresionante, muy alto, de color negro y mataba todo lo que veía en su territorio, es decir la selva muy oscura. Tenía ojos puntiagudos amarillos, de grande tamaño con garras muy impresionantes capaces de matar cualquier ser vivo. Camilia, Julia y Marta sabían entonces que el combate sería difícil e intenso. La más inteligente de las tres hermanas, Camilia elaboró un plan para explicar a cada una de sus hermanas el papel que tendrá durante el duelo. Julia la más guerrera luchará contra el monstruo, Marta que era una chica que hablaba mucho, tendrá que desconcentrar el monstruo para que se vuelva menos fuerte afin de que Julia lo matará con más facilidad y, así obtener un indicio en la muerte extraña de sus padres. Por fin, Camilia se aseguraría de lo que podría hacer para ayudar a sus dos hermanas. Julia comenzó la lucha con grandes golpes de espadas, pero Marta se dio cuenta de que no tenía ningún efecto : le dijo que le apuntara a los ojos de Arión y Julia dio un salto extraordinario y logró clavarle una espada en el ojo. Pero el monstruo respondió con un gran golpe de mandíbula, arrancándole un trozo de tejido y piel en el brazo derecho. Julia continuó luchando con todas sus fuerzas y volvió a dar un salto extraordinario, pero el monstruo le dio un cabezazo y ella se cayó. Se levantó enseguida porque vio el monstruo que se acercó para intentar morderla en la pierna ella esquivó y le dio un puñetazo al ojo, Julia se derrumbó a causa del cansancio y la segunda cabeza del monstruo fue vencida. Pudieron recuperar el pergamino con el indicio buscado : estaba escrito «En lo hondo, encontrarás...»



Las tres chicas avanzaban, recuperando fuerzas, pero un oso surgió y las persiguió. Se refugiaron en una cueva que presentaba tres caminos diferentes. Cada una de las chicas emprendió un camino distinto. Julia se aventuró en uno y se encontró frente al guardián de la cueva que le presentó un tablero de ajedrez. Entendió que el portero la dejaría irse si ganaba el partido de ajedrez. La chica se instaló frente a la mesa de ajedrez. Debía ganar la partida si quería cumplir con su misión. Ella sólo tenía tres ocasiones para ganar sino, no podrá reunirse con sus hermanas en la salida de la cueva. En el primer partido, perdió con un jaque mate. En el segundo, otra vez perdió de la misma manera. Y por fin, se dijo que si hacía una trampa, ella podría ganar el partido. Eso mismo hizo sin que el guardián lo notara, ganando el último partido : así pudo volver a la entrada de la cueva y encontrarse con sus hermanas.

Por su lado, Marta se encontró rápidamente frente a una puerta cerrada. Sobre la mesa eran colocados misteriosos ingredientes y diferentes frascos. Marta entendió que tenía que seguir la receta dada para tener éxito en hacer una poción mágica que tenía el poder de curar las heridas. Había productos químicos e insectos muertos como caracoles, saltamontes, cucarachas... Marta comenzó por aplastar los caracoles, y cortó los saltamontes y las cucarachas en trocitos. Luego lo mezcló todo con los productos

químicos y embotelló su preparación. Una vez que su poción fue terminada, pudo abrir la puerta y salir, se llevó la poción con ella.

Camilia también se encontró frente a una puerta cerrada. Un arco con tres flechas estaban a su disposición. Un blanco estaba enganchado en medio de la puerta. Entendió que tenía tres oportunidades para conseguir el centro del blanco con su flecha. Camilia era bastante ágil y logró apuntar en el centro después de dos intentos, lo que hizo que ella ganara un indicio y ella decidió llevarse el arco con ella.

La puerta se abrió al igual que la de Marta que había hecho la poción mágica. Marta y Camilia encontraron a Julia fuera de la cueva y se fueron a la misión siguiente .



La neblina mágica del hada apareció y otra vez las tres hermanas se teletransportaron al tiempo, frente a un gran dragón negro con inmensas alas rojas. Sus patas eran también negras con garras blancas. Las chicas Debieron luchar contra él para seguir con su camino. Camilia tenía un plan y lo presentó a sus hermanas. « Julia, le lanzarás una piedra para llamar su atención y Marta, con el arco que has guardado de la prueba de antes, lo bombardearás con flechas a los ojos. No podrá vernos y saldremos discretamente.» Julia se fue hacia el dragón y le dijo: «¡He, gordo zopenco, ven a comerme!», y le lanzó una piedra. Mientras tanto, Marta llegó y lanzó varias flechas a los ojos del dragón pero



él las bloqueó con su ala derecha. Las hermanas no sabían qué hacer... De repente, un valiente caballero llamado Rodrigo llegó galopando sobre su caballo y vino a ayudarlas para combatir el dragón. El caballero se lanzó hacia el dragón e intentó herrirle a la pata izquierda, pero el dragón esquivó el golpe de espada. Con un movimiento de muñeca, Rodrigo le dio otro golpe de espada hacia el morro. El dragón no tuvo tiempo para esquivar, entonces, sopló fuego al caballero que logró matarlo. Gracias a la poción de la etapa anterior, las hermanas fueron capaces curar a Rodrigo. Se pusieron en camino con él y llegaron a un pueblecito.



Las tres hermanas llegaron frente a un puente. Vieron una criatura muy extraña que tenía orejas puntiagudas y solamente un gran ojo raro ya que era morado. La criatura les dijo:

"Soy El Guardián del Puente y, para cruzarlo, tenéis que contestar a una adivinanza. Si intentáis usar la fuerza, el puente se desintegrará, si falláis a la adivinanza, el puente se desintegrará, si no lográis contestar la adivinanza en menos de diez minutos, el puente se desintegrará.

El enigma es el siguiente: cuando alguien me nombra, ya no existo. ¿Quién soy?"

Las hermanas lo pensaron mucho pero Marta empezó la primera dando soluciones: "Puede ser la vida... la muerte... el vacío... no sé, puede ser muchas cosas..."

- ¡Basta, cállate, nos pones de los nervios" la interrumpió Julia.

Habían pasado 2 minutos...

Camilia planteó una pregunta a la criatura: "¿Podemos sugerir varias respuestas?"

El Guardián le contestó: "Tenéis una respuesta cada una y tu hermana ya usó la suya. Cuando alguien me nombra, ya no existo. ¿Quién soy? "

"¡Silencio! Tengo que pensar tranquilamente." dijo Camilia y susurró: "Calma, necesito calma" un poco enojada.

Después de cinco minutos, exclamó: "¡Estaba aquí, delante de nuestros ojos: es el silencio, cuando lo nombramos, desaparece!".

"Bravo, habéis logrado, el puente está abierto para vosotras." dijo El Guardián.

Las hermanas pasaron y accedieron a la próxima prueba.



Una vez pasado el puente las tres chicas llegaron al pueblo de Lebrija y buscaron un refugio para la noche. Llegaron frente a una gran mansión extraña, pero era el solo refugio que habían encontrado. Decidieron llamar a la puerta de la gran mansión. Al primer golpe dado, nadie contestó. Sólo fue al tercero que una persona contestó.

Era un hombre bastante viejo que abrió la puerta, era alto, con rasgos pronunciados lo que hacía que su cara resultaba desagradable. Cuando abrió la puerta, les dijo con tono grosero: "¿Qué estás haciendo aquí!", Marta respondió: "Estamos buscando un lugar para pasar la noche". El hombre las dejó entrar y atribuyó una habitación a cada una. Julia con su instinto guerrero, le preguntó "¿Podemos las tres estar en la misma habitación?". Él respondió violentamente: "¡No, no es posible!", las tres chicas se asombraron y le miraron con mucho miedo. Se fueron a sus habitaciones.

Camilia se fue directamente debajo de su edredón, Julia había comenzado a amontonar muebles pesantes detrás de la puerta para que nadie pudiera pasar a la habitación, y Marta comenzó haciendo una inspección de la habitación.

Un poco más tarde en la noche, Camilia oyó un ruido extraño y se fue directamente a la habitación de Julia, excepto que tratando de entrar no pudo ya que estaba bloqueada, pero asustó a Julia que no se movió más. Marta, al oír su ruido en el pasillo, salió de su habitación y encontró a Camilia llorando frente a la puerta de Julia : las dos entraron

en pánico preguntándose qué le había pasado a Julia. Así que decidieron ir a buscarla en la mansión. Mientras tanto Julia se había dormido.

Durante esa noche se encontraron con una extraña habitación con frascos de cristal donde había dedos, ojos e incluso una cabeza. Cuando amaneció, finalmente Marta Y Camilia encontraron a Julia que se había levantado, y les preguntó "¿Qué estáis haciendo aquí?" Camilia sin hacerle caso le dijo : "¡Te hemos buscado toda la noche!". Marta añadió: "¡No tenemos tiempo para hablar, tenemos que irnos!". Julia no entendía por qué, pero todavía las siguió y las chicas le explicaron lo que habían hecho y descubierto durante la noche.

Este señor se había vuelto loco y se adonaba a la magia negra : muchas personas que habían entrado a su casa nunca se volvieron a ver... Las chicas se habían pasado de una muerte dolorosa y misteriosa, sin ninguna duda.

Siguieron su camino...



Entonces las tres chicas se fueron a una posada para comer un bocado con el poco dinero que tenían. Vinieron en esta posada y descubrieron un ambiente típico de una posada : asistieron a una pelea en vivo ! Le pidieron al camarero una mesa libre, les ofreció una mesa que estaba al lado de la de un gigante. Las tres chicas cada una pidieron pan y queso. En la posada la lucha continuaba y alguien lanzó una piedra que terminó su vuelo en la cabeza de Marta : el gigante viendo eso se enojó y empezó a golpear a todos, y pidió al dueño de la posada que ofreciera la comida a las chicas para compensar la molestia. Las chicas empezaron por rechazar su propuesta pero terminaron aceptando : se volvieron amigos con el gigante, se llamaba Mordicus, y antes de dejarlas ir les dio una bocina, y les dijo que si necesitaran ayuda, tendrían que soplar dentro del instrumento y que él acudiría para prestarles una mano. Las chicas lo tomaron y se fueron agradeciéndole.



Las 3 hermanas encontraron un cartel de madera grabada donde estaba escrito :
"Grande y que tiene presencia, de
Ocho metros, hay que reunir
Los cuatros elementos : la tierra

El agua, el fuego, el aire. Por
Magia, aparecerá frente a ti."

Camilia dijo "Sabemos que algo grande aparecerá si reunimos los cuatro elementos". En este momento, Marta tuvo una revelación: "Recuerdo cuando los padres nos cantaban la historieta del golem, pienso que es la misma historia. Papá nos contaba antes de acostarnos esta historia de tres chicas, tres hermanas, que encontraron un cartelito que no entendían mucho, pero sabían que si reunían los cuatro elementos, algo iba a aparecer. Encontraron el elemento de la tierra, del agua, del aire y por fin, del fuego ya que debían subir a la cumbre de una montaña que era un volcán. Vieron después gracias a cada una de las iniciales de las frases del pergamino que lo que podían hacer aparecer con estos elementos era un golem: un gran hombre de piedra que podía ayudarlas si lo necesitaban. Apenas terminó pronunciar su frase como las hermanas fueron inmediatamente teletransportadas al pie de la montaña y encontraron una pala cerca de ellas. Comenzaron a cavar debajo de ellas, y lograron encontrar una esfera de tierra, el primero de los cuatro elementos. Las chicas subieron la montaña y vieron un río brotando de la montaña. Marta se undió las manos en el río y sacó una esfera de agua. Siguieron subiendo esta montaña y llegaron a la cumbre. Aquí, el aire era muy puro y Julia tragó una bocanada de aire y una esfera de aire brotó de su boca. Les quedaba por encontrar el fuego, pero no sabían cómo... Pensándolo mucho tiempo se acordaron de que esta montaña era un volcán, y comenzaron a cavar muy profundo. Llegaron hasta lava, y la esfera de fuego que les faltaba emergió de la lava. Las hermanas gritaron: "¡Hemos reunido los cuatro elementos!" Tenían ahora un golem para ayudarlas.



Ahora que ellas habían obtenido todos los indicios porque todas las pruebas habían sido realizadas, ellas intentaron buscar una idea para poder salir del juego. Cuando de repente una paloma mensajera llegó con un pergamino de la bruja Malfaya que les explicaba « tendréis que encontrar un objeto mágico que os permita salir del juego. Así es vuestra única opción para lograr encontrar todos los detalles de la muerte de vuestros padres. » Poco después, se encontraron frente a un templo que se llamaba el de de los Mil Pasos para lograr salvar a sus padres cuando en camino, fueron atacadas por varios insectos volantes. Pero el Golem que estaba allí para ayudarlas, logró derrotar a las bestias gracias a los elementos que sabía dominar. Además, las chicas lograron ganar tiempo gracias al golem que dominaba el aire y por lo tanto decidieron aferrarse a él para volar a la cima de la torre. Llegadas a la parte superior, descubrieron algo brillar en la distancia así que decidieron acercarse : era una diamante de cristal y Julia lo tocó, lo que abrió una trampilla en el suelo que permitía bajar a una sala completamente cerrada, incluso la trampilla se había cerrado detrás de ellas. Las chicas vieron dos sepulcros de madera: con mucho susto, Julia abrió uno de ellos y vio... un cadaver. Alrededor del cuello tenía un reloj de bolsillo y lo examinaron para encontrar un pequeño mecanismo en su lado derecho. Activándolo, una puerta mágica se creó. Las tres hermanas no hablaron pero sabían que iban a dejar este juego increíble. Estaban

tristes y contentas : se fueron a la puerta y de repente se encontraron en la caverna del principio. Todo era como si nada había pasado...



Ya para las tres chicas se terminaban las aventuras y el cansancio : habían vuelto a su presente. Lo que necesitaban era volver hacia el pasado, antes de la muerte de sus padres, para poder entender lo que les había pasado. Paseando por el pueblo donde habían llegado, oyeron hablar de una bruja que podía hacer retroceder a gente en el tiempo. Las tres chicas plantearon preguntas a las habitantes y entendieron que la bruja estaba en lo hondo del bosque, pero también se decía que una vez que alguien entraba en esta selva nunca se había visto a nadie salir... Se fueron al bosque a encontrar a la bruja y le explicaron que querían volver un año antes de la muerte de sus padres para poder entenderla y evitarla. La bruja les dijo que podía devolverlas un año antes, pero que sólo tendrán seis días para cambiar el desarrollo del tiempo. La bruja también les explicó que si no regresaban a su época dentro de una semana teleportándose serán bloqueadas por la eternidad en esta fecha, el 6 de julio de 1569. Tendrán que beber una poción mágica para viajar en el tiempo.



Las chicas bebieron la poción mágica que les dio la bruja y fueron teletransportadas a un túnel del tiempo. En este túnel vieron todas las épocas desfilar, pasado, futuro ante sus ojos... Llegaron a un hermoso bosque, y ellas caminaron durante dos horas: la noche comenzaba a caer cuando vieron una casa iluminada en lo lejos, y decidieron ir a ver. Camilia, Marta y Julia llamaron a la puerta y un joven hombre abrió la puerta: él tenía la piel morena y se llamaba Pedro, parecía asombrado ver a gente en este bosque. Les trajo comida y las acogió por la noche. A la mañana, Camilia, Marta y Julia le preguntaron antes de irse donde estaba el pueblo de Carmona, donde se situaba la antigua casa de sus padres. Luego salieron de la casa agradeciendo a Pedro y pusieron rumbo a Carmona.



Las tres chicas llegaron a su pueblo de Carmona : habían vivido allí, ipero hacía tanto tiempo ! Pensaron en una manera de encontrar indicios, caminando por las calles. Camilia, la más inteligente, no encontraba ideas : miraba las casas cuando tuvo una idea , porque a algunos metros de aquí, ella había reconocido la casa de antiguos amigos de sus padres. Propuso a sus hermanas ir a verlos para saber si ellos estaban al tanto de lo que ocurrió a sus padres. Las tres se fueron hasta la casa y encontraron a una sirvienta que les dijo que sus jefes estaban al mercado y los describieron a las chicas para que pudieran conocerlos viéndolos. En el mercadillo, Marta, Camilia y Julia pasaron delante del escaparate de un vendedor ambulante de patatas, y vieron a dos jóvenes atacados por dos ladrones que querían robarles su dinero. Julia decidió ir a ayudarlos. Entonces, ella

luchó contra los dos hombres y ellos salieron corriendo. Los dos jóvenes se llamaban Diego y Samuel Balbas Fernández, agradecieron a Julia por haberlos ayudado. Marta les preguntó si ellos conocían a sus padres : respondieron que los conocían muy bien y que eran amigos de sus propios padres. Juntos se fueron hacia la casa de los chicas : tenían que registrar dentro para ver si podían recuperar elementos que les ayudarían a encontrar a sus padres...



Decidieron pasar los cinco dentro para ver si había alguna pista sobre la desaparición de sus padres. Uno de los chicos se puso de rodillas y descubrió un trocito de papel

escondido debajo de un mueble escrito por Julián, el padre de las chicas. Marta lo tomó y leyó en voz alta : «Si queréis saber más de nosotros, id al castillo del pueblo... ».

Las chicas se pusieron en camino solas ya que los chicos tenían que volver a su casa, y una vez llegadas al castillo, encontraron a guardias frente a la puerta : uno de ellos les impidió el paso, su colega se adelantó con aire amenazador. Entonces Julia no tuvo más remedio que sacar su espada y luchó contra los guardias. Una vez el combate terminado, las tres chicas pasaron la puerta y entraron al castillo. Camilia pensó directamente que si sus padres tuvieron problemas con el gobierno debieron de ser encerrados en el calabozo.

Desgraciadamente, no sabían donde estaba... Buscaron por todas partes en el castillo sin encontrar nada hasta el momento en que descubrieron una puerta que aún no habían abierto. Julia por curiosidad la abrió y las tres oyeron a guardias hablando de dos personas. Pensaron inmediatamente que podrían tratarse de sus padres. Marta con su habilidad para manipular fue a hablar con los guardias para distraerlos mientras Camilia y Julia se colaron en los pasillos que legaban a las mazmorras. Mientras tanto Marta logró tomar las llaves para abrirlas y escaparse. Las tres se unieron en este momento y caminaron hasta ver al fondo del pasillo la puerta de las mazmorras.



Buscando en los calabozos pistas sobre la desaparición de sus padres, una mujer anciana las detuvo: les explicó que tenía una carta que María, la madre de las chicas, había escrito para ellas. Las chicas se acercaron a la celda y Camilia le dijo a la mujer con asombro :

- ¿Cómo usted conoció a nuestros padres ?

- Os contaré más si aceptáis sacarme de aquí.
- ¿Cómo podemos confiar en usted?, dijo Marta.
- Me llamo Isabel, conocí a vuestros padres en las mazmorras, antes de que los guardias se los llevaran.

La anciana sacó la carta : Julia la tomó y leyó en voz alta para que sus hermanas se enteraran :

Queridas hijas,

Si están leyendo esta carta, es que ha pasado mucho tiempo desde nuestra desaparición.

Les vamos a explicar cómo llegamos a las mazmorras del castillo. Para empezar, hace unos años vuestro padre le hizo algo imperdonable al rey Fernando III. No tengo mucho tiempo, os lo explicaré cuando llegue el momento ... Pero sin querelo, él me involucró en su historia.

Fuimos buscados por todo el reino. Una mañana de camino al mercado, pensábamos que estábamos a salvo ya que sólo un amigo de vuestro padre sabía donde estábamos. Fuimos al mercado cuando vimos a mucha gente que nos seguía desde unos minutos. Vimos varios carteles que decían que se nos buscaban y que la persona que nos denunciaría ganaría mucho dinero. Los guardias nos rodearon y así fue como terminamos en las mazmorras. En ese momento, comprendimos que el "amigo" de vuestro padre nos había traicionado. No tengo tiempo para daros más explicaciones, pero tratad de encontrar a un hombre llamado Álvaro Balbas : vive recluto en un cerro. Él os ayudará a encontrarnos y os explicará más cosas.

*Buena suerte y espero veros muy pronto, os quiero mucho :
Vuestra madre*

Las chicas no dudaron más de la lealtad de Isabel y decidieron ayudarla : Julia sacó la llave que había robado a los guardias y le abrió la puerta. Tratando de encontrar una salida, Camilia pisó una piedra que se movió, abriendo una trampilla debajo del suelo. Miró más de cerca, la recogió y se dio cuenta de que era un pasaje secreto.

-« ¡Chicas, venid aquí a ver esto! »

-« Aquí está pues el famoso pasaje secreto » dijo Isabel.

Las chicas se asombraron de que la mujer pudiera conocer este pasaje pero se metieron dentro a pesar de todo sin hacerle preguntas. Después de una larga caminata en un tunel oscuro, vieron luz que les permitió salir fuera del castillo. Una vez afuera, Isabel se despidió y desapareció.



Después de leer la carta de su madre las chicas se fueron a encontrar a Alvaro Balbas. Para esto las tres hermanas tuvieron que recorrer un largo y peligroso camino . Con la

carta de su madre, ellas sabían que tenían que ir al cerro lejano del Aguila. Caminaron durante varias horas por un sendero alfombrado de guijarros pequeños donde se resbalaban a cada paso. Después de unas cinco horas llegaron al dicho cerro y a una pequeña cabaña de madera roja con tejado blanco. En el buzón de esta casa estaba escrito el nombre de Alvaro Balbas. Julia llamó a la puerta y un hombre le abrió : era alto y delgado, de piel bastante pálida y ojos muy oscuros. Su pelo era corto y canoso. Extrañadamente no fue sorprendido por la llegada de las tres chicas y parecía ya conocerlas : las hizo pasar y ellas comenzaron a hacerle preguntas. Julia empezó a hablar: « Cómo usted nos conoce a nosotras y también a nuestros padres ? » .



« Conozco a vuestros padres porque éramos viejos amigos » dijo Alvaro.

« ¿ Y cómo nos conoces a nosotras? » replicó Marta .

« Vuestros padres a menudo me hablaban de vosotras».

« ¿ Sabes dónde están ahora nuestros padres ? dijo Julia.

« Sí ya lo sé... »

Alvaro dijo a las tres hermanas que había denunciado a sus padres porque el gobierno secuestró a su mujer Lucrecia, la torturó. No tuvo más remedio que decir lo que sabía de Julián y la Inquisición les ofreció una gran cantidad de dinero que sirvió para asegurar el porvenir de sus propios hijos. Alvaro dijo a las tres chicas que sus padres estaban en las mazmorras del castillo pero que después de la llegada de las chicas fueron transferidos a un lugar donde nadie pudiera encontrarlos. En las últimas informaciones del gobierno sus padres se encontraban en una pequeña cabaña vigilados por varios guardias en la selva de Irati.

« Si necesitáis ayuda no olvidad que estoy aquí », dijo Alvaro.

Las chicas le agradecieron y salieron a buscar a sus padres...

Al salir de la cabaña, una tropa de soldados estaba esparándoles : no podían dejar a Alvaro hablar de lo que pudo pasar con su mujer y sus amigos, Julián y María. Entraron y detuvieron a Alvaro. Las chicas se pusieron a correr para ponerse a salvo.



Los soldados las perseguían pero las chicas tenían un poco de adelanto. Marta notó una cabaña donde podrían refugiarse para despistar a los soldados.

"¡¡Corred, chica !!" dijo Marta, "vamos detrás de este arbusto".

Dos de los soldados pasaron muy cerca del arbusto detrás del que se habían escondido.

"Creo que no están, deben haberse ido por el otro lado", dijo el soldado.

Llegando cerca del campamento, de repente otro soldado las vio a través del arbusto, y gritó :

"Chicos, ¡ellas están aquí !".

Julia agarró una rama y golpeó al guardia en la cabeza : éste se cayó al suelo y otros soldados se pusieron a correr detrás de las chicas. Marta resbaló y cayó al suelo, Julia le agarró la mano, la levantó y volvió a correr. Otro soldado sacó un arco, Camilia comenzó a gritar

"¡Escóndete detrás de los árboles !" luego una flecha la rozó, se pusieron boca abajo en los arbustos y trataron de esquivar a los soldados. Después de quince minutos ellas llegaron frente a una cabaña y se escondieron.



Después de esta ardua persecución, las tres chicas se quedaron dormidas.

Al día siguiente se fueron en busca de indicios sobre la muerte de sus padres en la ciudad llamada Elija.

Camilia encontró un campamento recientemente abandonado y las tres decidieron quedarse unos días en este campamento.

De repente, una rama se rompió y Camilia vio la mirada de un hombre. Ella advirtió a sus hermanas pero ellas estaban descansando. Durante la noche, un grupo de bandidos armados las agredió. Los bandoleros hicieron prisioneras a Camilia y Marta. Un hombre se adelantó, parecía ser su líder, le propuso a Julia una pelea contra su mejor soldado. Si Julia ganaba, las tres se salvarían pero si el ladrón ganaba las tres hermanas tendrían que ser esclavas de estos ladrones. El ladrón viendo a Julia se rió de su talla siendo muy alto : "¿Crees que es esta chica la que me va a ganar? ¡Jajaja!"

El bandido se acercó a Julia riendo y estaba a punto de darle un puñetazo a la cara pero en el momento en que su puño le venía encima, ella le torció el brazo para inmovilizarlo al suelo y le golpeó los costados sin detenerse, el bandido gritó de dolor y Camilia se tapó los ojos para no ver. "Y ahora, ¿qué sientes haber mordiendo el polvo?" exclamó Julia.

Los bandidos liberaron a las dos hermanas y se miraron, corrieron huyendo.



Las chicas seguían su camino, cuando una voz las interpeló.

- ¡Vaya tú que andas por allí! dijo la voz.

Las chicas estaban sobre aviso porque temían a que fueran los soldados de la Inquisición. La voz las llamó de nuevo pidiendo ayuda. Julia y Camilia se fueron hacia ella sin ninguna duda, pero Marta desconfiaba de esta voz desconocida y se mantuvo alejada de sus hermanas. Julia colocó la bolsa de víveres que llevaba sobre su hombro para estar más libre de sus movimientos. Poco después, Marta vio a un ser que parecía un duende robar la bolsa de comida y huirse : se fue corriendo detrás de él y mientras tanto, Julia y Camilia encontraron al dueño de la voz, que era otro duende. Julia lo atrapó mientras trataba de escaparse. El duende que se llamaba Fadus suplicó a las dos chicas que lo dejaran irse, pero Camilia le propuso un trato:

- Fadus, sólo te soltaremos si nos ayudas a juntarnos con nuestra hermana y nos devuelves la bolsa de víveres que tu amigo robó.

El dio su consentimiento explicando que fue su hermano Fades que había robado el bolso y que obligó a Marta perseguirlo.

- Si mi hipótesis es correcta, mi hermano Fades y tu hermana Marta se fueron hacia nuestra cueva : venid conmigo, os indico cómo ir.

Después de media hora de camino, se encontraron delante de esta cueva. Al entrar, encontraron a Marta y Fades luchando por los víveres. Después de que todo el mundo se haya calmado, se pusieron de acuerdo para que los duendes devolvieran los víveres. Luego, Fadus exclamó:

- Para ayudaros y compensar el tiempo que habéis perdido por nuestra culpa, queremos deciros que hay una ciudad al norte donde vive una vidente que podría ayudaros en la búsqueda de vuestros padres.

Después de pasar la noche en compañía de los dos duendes, se despidieron. Las chicas salieron a buscar a esta vidente.



Después de una noche en compañía de los duendes, las chicas se fueron hacia la ciudad. Al llegar a Carmona, preguntaron dónde podían encontrar a esta vidente. Siempre que preguntaban, la gente les respondía: " ¿queréis ir a ver a esta viaja loca ?" o incluso: "ir allá sólo os acarreará problemas". Pero finalmente las tres hermanas encontraron a una señora que les mostró el camino. Llegaron frente a una casa, las tres chicas querían llamar a la puerta pero se abrió sola como por arte de magia. "Adelante, por favor", dijo una voz femenina. Marta, Julia y Camilia entraron y la puerta se cerró de inmediato. Las chicas se miraron perplejas. Una mujer anciana que parecía ser la vidente apareció y dijo: "¿Qué estáis haciendo aquí?" Las hermanas explicaron el problema a la vidente y ella las invitó a sentarse alrededor de la mesa donde estaba una bola de cristal. La vidente recitó fórmulas mágicas y la bola de cristal se iluminó. Las chicas vieron una catedral inmensa y un monstruo aterrador que les entregaba algo a ellas mismas. Entonces, de repente, la bola se apagó y la clarividente les dijo : « El Veneso os dará lo que buscáis. Guarda desde siglos en la Giralda una piedra mágica que permite ver recuerdos del pasado. La necesitáis para entender de una vez por todas cómo murieron vuestros padres. La sesión se acabó : son mil escudos ». Las chicas la pagaron para no causar problemas en este pueblo. Salieron rápidamente de esta casa aterradora y fueron en busca de esta piedra.



Las tres chicas llegaron a la Giralda, una catedral muy bonita con sus arcos bicolores, su patio exterior lleno de naranjos y de cipreses, su alminar tan alto. Pero rápidamente, observaron que había agua en el suelo. Lo miraron y vieron un texto en una losa. El texto decía: « dentro de dos horas la Giralda se llenará de agua. Un indicio sobre la muerte

de vuestro padres es escondido, tenéis poco tiempo para encontrarlo. » Las chicas se compartieron las tareas. Camilia buscaba el indicio, Marta miraba en lo alto si existía una salida posible para no ahogarse, y Julia construyó balsas para no deber nadar durante dos horas. Julia miró alrededor de ella para encontrar trozos de madera para construir una balsa. Camilia encontró la ubicación del indicio en un pasadizo secreto que se escondía detrás de un espejo en un cuarto escondido de la Catedral, así que Camilia entró y encontró un pasillo grande que conducía a un cuarto misterioso donde había un monstruo medio hombre medio serpiente que se llamaba el Veneso, que era el guardián forzado de la catedral porque fue condenado hace siglos a preservar el lugar sagrado de intrusiones exteriores bajo una apariencia repelente. Tenía los ojos blancos, una cola con rayas verde oscuro y verde claro : Marta debía persuadirle para obtener el indicio, y lo logró con facilidad porque este ser sufría mucho estar encerrado aquí sin nadie. El Veneso le dijo que las esperaba desde tanto tiempo que ya no se esperaba recuperar su libertad prometida : porque dándole lo que venían a buscar ellas, él recuperaría su libertad y su apariencia humana. Las chicas tuvieron el indicio gracias a él, el Veneso se transformó bajo sus ojos en un señor, les dijo que se llamaba Víctor. Las chicas salieron sin haber debido luchar. Camilia apretaba bien fuerte en su mano la piedra mágica del recuerdo obtenida que iba a revelarlas lo que buscaban desde tanto tiempo...



Las tres hermanas llegaron frente a un río, el Guadalquivir. Había mucha corriente entonces, no podían cruzarlo. En la orilla opuesta, vieron una pradera y pensaron que no podían hacer otra cosa sino cruzar. Decidieron construir un barco para pasar al otro lado: empezaron a recoger muchas grandes ramas y las ataron con una cuerda. El barco fue terminado al final del día. Decidieron cruzar el río al día siguiente, con el amanecer. Camilia y Marta subieron al barco y después, Julia las empujó y saltó dentro. Al principio, el barco hacía rumbo a la otra orilla pero el empezó poco a poco a seguir la corriente y tomó mucha velocidad. Era imposible saltar del barco sin ahogarse. El barco derivó y terminó su camino sobre una isla pequeña. Las tres hermanas estaban contentas salir del barco pero no tenían comida. Se fueron a buscar ya que morían de hambre y se separaron. Julia y Marta encontraron fruta pero Camilia no encontró nada puesto que tenía un presentimiento y volvió al barco: sacó la piedra del recuerdo, ella se iluminó y proyectó imágenes. Camilia no se perdía ni una, y reconoció a sus padres en las mazmorras del castillo... Los guardias del rey los torturaban desde meses, y su padre se volvió loco por tanto acoso repetido. Una noche, se adelantó hacia su mujer, la tomó en brazos mientras ella dormía y la asfixió para que se acabara por ella el sufrimiento diario. Al despertar de su locura y dándose cuenta de lo que él había hecho, tomó una soga que estaba en un rincón oscuro de la celda, se la ató alrededor del cuello, la lanzó a la viga central del techo y se tiró al vacío... Fueron encontrados los dos sin vida por los guardias al amanecer siguiente...

Las lágrimas chorreaban en la cara de la pobre Camilia: saber era peor que imaginar lo que había podido haber sucedido a sus queridos padres... Sus hermanas volvieron con raíces comestibles y setas: ella borró con rapidez con la espalda de la mano sus lágrimas,

porque no le pareció necesario compartir estas atrocidades con ellas... Compartieron la comida, en silencio y se durmieron.

A la mañana siguiente, Julia y Marta le preguntaron por la piedra del recuerdo: Camilia fingió buscarla por todas partes, pero no la encontró... Sus hermanas no se podían creer que la hubiera podido perder, pero Camilia se disculpó explicándoles que seguramente la había perdido en el río cuando la corriente les hizo cambiar de rumbo...

"Chicas, así se acaba nuestra búsqueda: Mama y Papa murieron, y se llevaron consigo su secreto... Lo siento muchísimo...". Se abrazaron las tres, llorando por pena y tanto cansancio sin recompensar...



Una semana después, fue con gran tristeza que las chicas organizaron el funeral de sus padres. Lo organizaron el veinticuatro de mayo, y cuando llegó el día, todo el mundo estaba presente, vestido de negro : Álvaro Balbas y sus hijos, Diego y Samuel, Pedro, Fades y Fadus, la bruja Malfaya, Isabel, el gigante Mordicus, el Golem, la vidente, Víctor y los amigos cercanos de sus padres en el pueblo. Las chicas eligieron dos lápidas de mármol gris, habían recogido ramos de flores, comprado platos funerarios, velas y prepararon un discurso para rendirles homenaje. "Fueron padres excepcionales, atentos con nosotras y estuvieron presentes en cualquier momento. Nos escuchaban y estaban listos para todo por nuestra felicidad. Los queríamos muchísimo y siempre se quedarán en nuestro corazón."

Al terminar con estas palabras, se levantó súbitamente una neblina extraña que envolvió a todos en el cementerio...

FIN

RESUMEN

Tres hermanas, Marta, Julia y Camilia buscan para encontrar a sus padres desaparecidos. Por eso tendrán que teletransportarse en el pasado, superar diferentes pruebas para recoger cada vez indicios. Durante estas pruebas, podrán conocer a diferentes personas que también las ayudarán en su búsqueda. Sus padres dejaron indicios para guiarlas pero falsas esperanzas, dudas y suspenso serán las palabras claves de su historia... ¿ Lo lograrán ?...

CRITICAS

Me pareció este libro palpitante con muchos rebotes. Con suspenso y peripecias captivantes. Yo aconsejé este libro para los adolescentes a partir de catorce años.

Rosa Montera, El País



Me pareció este libro excitante. Al final de cada capítulo queremos conocer el siguiente. Las aventuras son intrigantes. Me entró un poco de tristeza dejando esta historia a la que me había apegado.

Javier Marías, Diario de Sevilla



Lo que me gusta más de la historia es la aventura, el hecho de que haya mucha acción todo el tiempo. El hecho de que la historia narre acontecimientos del pasado permite cambiar de los temas típicos de las otras historias.

Enrique Vila-Matas, La Vanguardia



El tema de la novela nos hace vivir en un mundo feérico con teletransportaciones temporales, combates contra monstruos. Las peripecias múltiples en la historia son la base del éxito de este relato.

Julio Llamazares, La Razón



Aconsejo este libro para todos los lectores a quienes les gustan las historias con aventura y suspenso. Es interesante, fácil de leer y entender. ¡Para mí es uno de los mejores libros de aventuras que leí!

Sónia Hernández, El Correo gallego